



# Revista de Claseshistoria

Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales

Artículo Nº 188

15 de abril de 2011

ISSN 1989-4988

Revista

Índice de Autores

Claseshistoria.com

## MARINA ARAMENDÍA RODRÍGUEZ

Didáctica de la Historia. Las series históricas pueden ayudar a divulgar el conocimiento de los hechos históricos

### RESUMEN

La gran profusión de series históricas que últimamente pueblan las diferentes cadenas de televisión ayuda al conocimiento de la Historia, a pesar de contener algunos errores históricos que los docentes pueden detectar, pero que ayudan a su difusión y divulgación. Este artículo hace un estudio, desde una perspectiva histórica, de algunas series de reciente emisión y que han alcanzado gran popularidad, sobre todo entre la audiencia juvenil.

### PALABRAS CLAVE

Tudor, Enrique VIII, Princesa de Éboli, Águila Roja, Hispania, Viriato, Roma.

Marina Aramendía Rodríguez

Licenciada en Geografía e Historia.  
Profesora de Enseñanzas Medias

[lamarinet@gmail.com](mailto:lamarinet@gmail.com)

[Claseshistoria.com](http://Claseshistoria.com)

15/04/2011

Como docente de Historia en un instituto, me congratula ver el creciente número de series históricas que asoman a nuestras pantallas, que pueden ayudar a popularizar esta materia y que los alumnos aprendan a través de un medio tan familiar como es la televisión. Sin embargo, hay que tratar con prevención algunos de los contenidos porque, aun teniendo importantes y experimentados asesores en materia histórica, aparecen algunos errores en la factura o acontecimientos que no tuvieron realmente lugar, algunos conscientemente en aras de conseguir una mayor audiencia televisiva. Estamos en plena época de la “guerra” de canales, llena de contraprogramaciones, que aumenten el *share* en horas punta. En este artículo se tratarán las series, de acuerdo a su emisión en tiempos recientes.

### “LOS TUDOR”

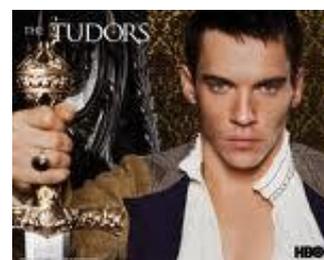


Retrato de Enrique VIII

La primera en ser emitida ha sido Los Tudor (*The Tudors*), una de las series de más éxito en los últimos tiempos, a pesar de emitirse los jueves por La 1 en periodo estival, a razón de dos capítulos consecutivos pertenecientes a la primera temporada. Anteriormente fue emitida por Canal + pero, al ser un canal de pago, no tuvo tanta audiencia.

Con esta serie se trata un periodo fundamental de la historia de Inglaterra que es el abandono de la fe católica por la religión anglicana y la conversión de un rey nombrado “*Defensor Fidei*” por el Papa por su ataque a las ideas luteranas, en cabeza visible de la nueva confesión anglicana.

En primer lugar, llama la atención la cuidada ambientación y la riqueza de los ropajes y vestiduras utilizados por los personajes principales. El rey Enrique VIII es interpretado por el actor irlandés Jonathan Rhys-Meyers. A primera vista, el parecido físico entre el actor y el retrato de Hans Holbein el Joven, que se halla en Madrid en el Museo Thyssen-Bornemisza, es pura ciencia ficción. Lógicamente la serie ha buscado un protagonista realmente atractivo que atraiga al mayor público posible y haga creíble su rol. Enrique sufrió una herida en el muslo en un accidente de justa en 1536 que le impidió realizar actividad física alguna, por lo que su obesidad fue creciente hasta su fallecimiento.



Asimismo, las protagonistas femeninas que hacen sucesivamente de reinas de Inglaterra también han sido cuidadosamente escogidas, como la actriz Maria Doyle Kennedy, que hace de reina Catalina de Aragón e imprime de carácter, entereza y

dignidad a un personaje que sufrió muchísimo por no ceder en sus convicciones católicas y considerarse siempre la legítima esposa del rey. Catalina siempre conservó el respeto y admiración del pueblo inglés.

También merece destacar que la figura de Santo Tomás Moro se trata con respeto y admiración. En la reciente visita pastoral y de Estado al Reino Unido en septiembre de 2010, el Papa Benedicto XVI pronunció un discurso en el lugar en el que fue condenado a muerte en 1535 por no abjurar de su fe católica, en la llamada Westminster Hall, la parte más antigua del Parlamento británico, construida en estilo gótico en el siglo XI. Acusado de alta traición por no prestar el juramento antipapista ni aceptar el Acta de Supremacía, por la que se reconocía al rey como única cabeza de la Iglesia en tierras inglesas, Moro, pensador, teólogo y humanista además de canciller de Enrique VIII, sería decapitado en julio de aquel año y canonizado en el siglo XX por la Iglesia católica, en 1935 justamente cuatrocientos años después de su muerte. Por la tarde, Benedicto XVI asistió a un servicio religioso en la Abadía de Westminster y rezó junto al arzobispo de Canterbury (primado anglicano residente en el Lambeth Palace), lo que constituyó una novedad pues ha sido la primera vez que un Pontífice visita el más importante templo del anglicanismo, en el que han sido coronados la mayoría de los monarcas ingleses desde 1066, incluido Enrique VIII, el rey que rompió con Roma y se proclamó cabeza de la Iglesia del país.

Sin embargo, a pesar de lo anterior, hay determinados datos que carecen del rigor histórico y que no escapan a un docente de la materia:

- Por ejemplo, cómo puede ser que en la serie se nombre al rey Francisco I de Francia, el gran rey del Renacimiento francés y enemigo del emperador Carlos V como Francis (pronunciado siempre como *Fransis*). En ningún momento de la serie se le denomina Francisco I, tal y como aparece en los libros de Historia Moderna.
- Asimismo, la princesa Margarita Tudor, hermana del rey Enrique VIII, jamás se desposó con el rey de Portugal, ni mucho menos lo asfixió en su lecho con una almohada.
- Tampoco hubo ningún intento de asesinato de Ana Bolena, segunda esposa del rey, durante su coronación.
- A veces se nombra al Vaticano cuando se habla del Papa, en el curso de la llamada "cuestión real", que alude al largo intento del rey por finalizar su matrimonio con su primera esposa, Catalina de Aragón, y conseguir casarse con Ana Bolena para tener un heredero varón al trono, la gran obsesión de Enrique VIII. El Estado del Vaticano se crea oficialmente en 1929 a raíz de los Pactos de Letrán entre Mussolini y la Santa Sede. Sería más correcto referirse históricamente a la Iglesia de Roma.

## “LA PRINCESA DE EBOLI”



Princesa de Éboli. Retrato.

En cuanto a series televisivas de factura española, hemos podido visionar recientemente **La princesa de Éboli**, basada en la vida de D<sup>a</sup>. Ana de Mendoza de la Cerda, importante aristócrata del siglo XVI español, protagonizada por Belén Rueda y Hugo Silva, como Antonio Pérez, secretario del monarca español Felipe II. Ambos poderosos e intrigantes, protagonizan una apasionada historia de amor que es el eje central de la serie. La ambientación es muy cuidada, así como el vestuario pero puestos a recomendar alguna película de este periodo, merece la pena visionar la película **La conjura de El Escorial**, dirigida por Antonio del Real y rodada en 2008, que narra las intrigas de Antonio Pérez y la princesa de Éboli. Este último personaje fue interpretado por la actriz británica Julia Ormond.

La proyección comienza cuando en la noche del 31 de marzo de 1578 (lunes de Pascua) unos sicarios asesinan a sangre fría a Juan de Escobedo, secretario de don Juan de Austria y hermano bastardo del rey Felipe II, a la sazón gobernador en los Países Bajos. A partir de ahí se desarrollan una serie de investigaciones que van encaminadas a gente muy cercana de la Corte de Felipe II, sita en el Monasterio de El Escorial. La relación de los dos amantes había sido descubierta por Juan de Escobedo, además de que mantenían contactos con los rebeldes holandeses. Antonio Pérez, temeroso de que revelase el secreto, le denunció ante el rey de graves manejos políticos y Escobedo apareció muerto a estocadas, de lo que la opinión pública acusó a Pérez, pero pasó un año hasta que el rey dispuso su detención. Los motivos de la intriga que llevaron al asesinato de Escobedo y a la caída de la princesa no son claros. Parece probable, junto a la posible revelación de la relación amorosa entre Ana y Antonio Pérez, también la existencia de otros motivos, como una compleja intriga de ambos acerca de la sucesión al trono vacante de Portugal y contra don Juan de Austria en su intento de casarse con María Estuardo.



La actriz Belén Rueda caracterizando a la Princesa de Éboli.



Fotograma de la película "La conjura de El Escorial", en la que el actor catalán Juanjo Puigcorbé interpreta el papel de rey Felipe II y el actor inglés Jason Isaacs aparece como Antonio Pérez, secretario del monarca.

Esta película está también cuidadosamente realizada, con un vestuario acorde y fiel a la época y, sobre todo, en la magnífica localización del monasterio de El Escorial, residencia habitual del rey Felipe II, pudiéndose apreciar en varias secuencias las estancias privadas del monarca que, hoy en día, se visitan.

### "AGUILA ROJA"



Fotomontaje de la serie "Águila Roja".

Por otra parte, Televisión Española ha entrado de lleno en el género de aventuras de época con **Águila Roja**, una producción ambientada en el siglo XVII español. Es una serie de aventuras e intriga sobre el valor, la nobleza, la amistad y el amor. El protagonista es un héroe anónimo justiciero del siglo XVII - conocido con el apelativo de "Águila Roja"-, que ayuda a los débiles y que está empeñado en desenmascarar la conspiración que se esconde tras el asesinato de su joven esposa. Actualmente se está emitiendo la tercera temporada, con gran éxito de audiencia, sobre todo adolescente.

## “HISPANIA, LA LEYENDA”

Por último, asistimos al *boom* de la serie ***Hispania, la leyenda***, emitida por la cadena Antena 3, acerca del caudillo lusitano Viriato, un humilde pastor de cabras, inteligente y observador que será reconocido como líder de los hispanos en la lucha por su pueblo contra los romanos. Está rodada en algunos de los posibles escenarios naturales en los que se desarrollaron los acontecimientos. Los paisajes más espectaculares pertenecen al Parque Natural de Monfragüe en Cáceres.



Mapa histórico con las campañas romanas contra Viriato.



Cuadro que representa la traición de Viriato por los embajadores lusitanos ante los romanos.

Como profesora de Historia me he formulado varios interrogantes sobre el contexto histórico de esta serie. Por ejemplo, en cuanto a los nombres de los protagonistas. La onomástica romana es clara: el pretor Galba, su esposa la patricia Claudia, el oficial Marco, pero en cuanto a la hispana los nombres no se adecúan a la época. Paulo, Pablo es un nombre propio masculino de origen latino Paulus, que significa “el pequeño”. Un hispano no va a llevar el nombre de una cultura invasora a la

que acaban de encontrar. El primo del propio Paulo se llama Aarón, nombre bíblico de origen judío, con diferentes significados. O la profusa onomástica de origen griego como Teodoro, nombre masculino de origen griego que significa “don, regalo de Dios”. En cuanto a Nerea, es otro nombre de origen griego, con el significado “que manda en el mar” y actualmente es muy utilizado en Euskadi, y Bárbara, hermana de Viriato, también procede de Grecia y significa “extranjera”. Helena, Héctor... todos griegos. Aunque los griegos hacía siglos que habían establecido sus factorías comerciales en la Península Ibérica, es altamente improbable que un noble de origen hispano tuviera ese nombre propio. Por último, el hijo del jefe de Caura (actual Coria, en Cáceres) se llama Darío, de claro origen persa. La explicación la facilita el propio asesor histórico de la serie, el historiador Mauricio Pastor, autor del libro “*Viriato, la lucha por la libertad*” y transcribo textualmente su interesante argumentación:



Estatua de Viriato en Zamora.

“Somos conscientes de que muchos de los nombres escogidos para los personajes de la serie ***Hispania, la leyenda***, NO son de origen céltico, celtíbero, ni lusitano. No obstante, esta selección de nombres para los personajes la hemos realizado teniendo en cuenta que muchos de los nombres indígenas que transmiten las fuentes clásicas son muy difíciles de pronunciar y, sobre todo, difíciles de recordar para los actores y, sobre todo, para los espectadores que les gusta familiarizarse con ellos y mencionarlos cada vez que hablan de la serie con sus amigos. Además, sirvan como ejemplos algunos como Astolpas, Rectogenes, Megavarico, Rebugeno, Tongina, Olindiko y un largo etc. De todas formas, siempre que hemos podido, intentamos utilizar algunos de ellos que son más fáciles de recordar y de pronunciar como el propio Viriato, Minuro; por lo que también la onomástica céltica y lusitana está presente en la serie. Igualmente también hemos procurado que, en todos los casos, la onomástica utilizada correspondiera a culturas anteriores a la romana, como la griega o la fenicia.”

Aún y todo cabe la crítica histórica a determinadas secuencias de la serie. Por ejemplo a la forma tan fácil en la que los rebeldes se introducen en el campamento romano porque se han aprendido la contraseña de entrada que era nada menos que en latín, mientras que en Hispania se hablaban multitud de lenguas y dialectos. Lógicamente, unos pastores de cabras, campesinos o artesanos nativos no podrían pronunciar perfectamente en latín. Asimismo, en otra escena aparecen Claudia, la mujer del pretor Galba y Bárbara, hermana de Viriato, que acaba de ser torturada por Marco para que delate a su hermano, manteniendo un largo diálogo. Claudia muestra algo de compasión por ella y le facilita una daga, a petición de Bárbara, para que se autoinmole porque sabe que su fin está cercano. Una conversación del todo improbable por lo reseñado anteriormente. Pero la serie, aún basada en hechos históricos, es fundamentalmente ficción y debe dar paso a la acción, guerra, amor, etc.

Asimismo, los romanos denominaban Hispania a la Península Ibérica. Los diferentes pueblos que la habitaban en el siglo II a.C., que es cuando tiene lugar la trama, no tenían conciencia de nación, no formaban un ente único con una cabeza visible sino que eran un conglomerado de tribus, lenguas, etc., que habitaban un solar común. Por ello, cuando los rebeldes se presentan como hispanos es un error histórico. Viriato era un pastor del pueblo lusitano.

Por otra parte, la perspectiva del campamento romano perfectamente construido de acuerdo a un plano regular, ayuda a entender la fundación y el plano de muchas ciudades españolas. Por ejemplo León, campamento militar romano de la Legio VI Victrix. Y así se lo he hecho saber a mis alumnos de la E.S.O.

Por último, cabe destacar la referencia a un arma legendaria en la historia del armamento patrio como es la **falcata** íbera, un tipo de espada curva de hierro, cuya aparición está documentada en la Península Ibérica a partir del siglo V. a.C. Según Mauricio Pastor no es errónea su utilización posterior, ya que se han encontrado ejemplares en yacimientos celtíberos y lusitanos.

Aconsejo la consulta de las siguientes páginas *web* de la serie en las que se hacen referencia a preguntas y consultas hechas por televidentes con conocimientos de Historia y las argumentaciones del propio Mauricio Pastor. Son francamente interesantes y didácticas:

[http://www.antena3.com/series/hispania/noticias/solo-curiosos\\_2010102700074.html](http://www.antena3.com/series/hispania/noticias/solo-curiosos_2010102700074.html)

[http://www.antena3.com/series/hispania/noticias/hispania-datos-historicos\\_2010110500109.html](http://www.antena3.com/series/hispania/noticias/hispania-datos-historicos_2010110500109.html)

Para concluir este artículo, decir que las series históricas, siempre que estén bien documentadas y su factura sea la adecuada, pueden ayudarnos a que los alumnos conozcan un rico pasado histórico que muchas veces ha quedado relegado a los manuales de texto, no siempre lo suficientemente atractivos debido a su complejidad y riqueza de datos.

## BIBLIOGRAFÍA

- ACKROYD, P: "*Tomás Moro*". Barcelona. Edhasa, 2003.
- LYNCH, J: "*Los Austrias (1516-1700)*". Barcelona. Crítica, 2007.
- PASTOR MUÑOZ, M: "*Viriato: el héroe hispano que luchó por la libertad de su pueblo*". Madrid. La Esfera de los Libros, 2004.
- VÁZQUEZ DE PRADA, A: "*Sir Tomás Moro*". Madrid. Rialp, 1962.
- VV.AA: "*Diccionario de nombres propios*". Madrid. Espasa-Calpe, 2007.
- WEIR, A: "*Enrique VIII y la corte de los Tudor*". Barcelona. Ariel, 2010.